

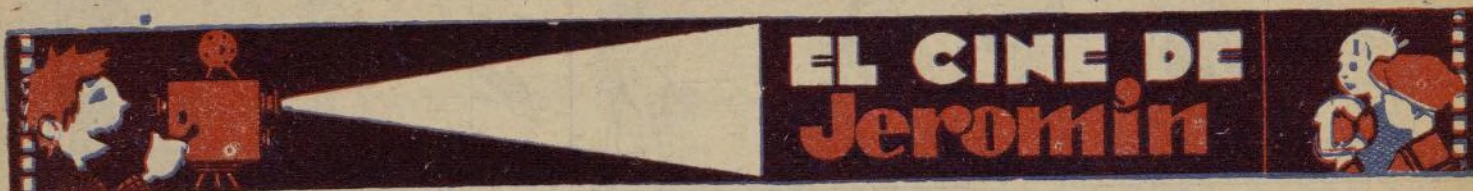
Jeromin

• 10 • céntimos

AÑO II

MADRID, 26 DE ENERO DE 1940

NUM. 43



PAMPLINAS REGRESABA DEL ESTUDIO, SEGUIDO DE SU RIVAL «EL «ADONIS», GALAN JOVEN, QUE NO LE PODIA VER NI EN LA PANTALLA Y QUE ANDABA SIEMPRE BUSCANDO LA OCASION DE FASTIDIARLE. PAMPLINAS LLEGO AL HOTEL, SE METIO EN SU CUARTO Y SE PUSO A AFEITARSE, SIN REPARAR QUE LA VENTANA QUE COMUNICABA CON EL CUARTO DE SU ENEMIGO ESTABA ABIERTA



EL «ADONIS» ENTRO TAMBIEN EN SU CUARTO, Y, AL VER POR LA VENTANA A PAMPLINAS, DIJO: VOY A DARLE UNA SORPRESA, Y SACANDO UN TIRADOR DE GOMA PUSO EN EL UNA POSTA, CON LA INTENCION DE INCRUSTARSELA A PAMPLINAS EN LA CORONILLA. APUNTO BIEN Y ¡ZAS! PERO EN AQUEL MOMENTO PAMPLINAS SE BAJÓ A COCER LA BROCHA, QUE SE LE HABIA CAIDO, Y LA POSTA HIZO BLANCO EN EL ESPEJO.



PAMPLINAS SALIO A COMPRAR OTRO, Y CUANDO REGRESABA, QUISO VER LA CARA QUE HACIA. AL MIRARSE VIO QUE UN RATEIRO ALICERABA DE PESO EL BOLSILLO DE UN SEÑOR, QUE MIRABA EMOBADO LOS MONOS DE «JEROMIN». CORRIO A DETENER AL RATEIRO Y SE LO ENTREGO A UN GUARDIA QUE LLEGO EN AQUEL MOMENTO. EL SEÑOR, AGRADECIDO, RECOMPENSO A PAMPLINAS CON MIL PESETAS: VAYA, DIJO PAMPLINAS, «NO HAY MAL QUE POR BIEN NO VENGA»



EN EL PROXIMO NUMERO
EL INVITADO
POR
CHARLOT
ULTIMA CREACION DEL GENIAL CHARLOT QUE ESTA SALADISIMO... PARECE UN SALERO.....
EXCLUSIVAS JEROMIN



AÑO II

NARRACIONES EJEMPLARES

NUM. 44



LA VIUDA DE ZEHRA

CONTINUACIÓN



Benbegir—es ilimitado en la tierra; mas tampoco la pobre viuda pide su antigua propiedad; tan sólo mendiga un humilde recuerdo, y si lo permites, llenaré este saco de tierra, según desea. —Hazlo en buena hora —contestó sonriendo el soberano; aunque

quisiera diez sacos llenos, se lo daría lo mismo. Pronto, Benbegir, no conocerás estos parajes. Aquí se edificará un palacio, allí una cascada hermoseará el paisaje y más adelante se levantará una torre, desde la que se dominará un amplio horizonte.

Entre tanto, Benbegir había llenado el saco y dijo: —Sublime soberano de los creyentes, permitidme una petición tan insignificante como la primera. —Concedida. —Pues es que me prestéis vuestro auxilio para colocarlo sobre el asno. —¡Peregrina



súplica! —exclamó el Califa—. ¿Cómo te atreves a exigirme semejante cosa? Llámame uno de mis esclavos que te ayude. —Permitidme, ilustre monarca, que insista en mi ruego. —¡Insensato! La carga es muy pesada para mí... —¿Muy pesada? —objetó

Benbegir—. ¿Un solo saco de tierra del lugar en que nos encontramos es carga tan pesada? ¡Ah, señor! ¿Y no piensas en el día que comparezcas ante el Supremo Juez? Entonces, no sólo este saco, el campo entero, con el palacio y la torre y las lágrimas

con que lo ha regado la pobre viuda, pesará sobre ti, y la carga abrumará tu conciencia. Aquí, en este mundo, tu poder es absoluto: a una señal tuya puedes precipitar a miles de tus súbditos en la desgracia; mas llegará un día en que serás igual



a tu esclavo; digo, tu responsabilidad será mayor, porque cada uno de nosotros responderá de sí propio, y tú tendrás que responder de ti y de los demás. Adiós, y perdona mi osadía. Reflexionó el Califa un momento y deteniendo a Benbegir, dijo: —No te marches; quédate; te doy gra-

cias por haberme apartado de la gran injusticia que he cometido con la viuda.

Cuando la viuda estuvo presente, le dijo el Califa: —Te devuelvo la herencia de tu padre, y como indemnización a las lágrimas que te he hecho verter, aumentaré tus tierras en otro tanto, que te cederé quitándo-

selo a mis jardines. Y tú, ¡oh, Benbegir!, no dejarás jamás mi corte, para que puedas prestarme servicios como el que acabas de prestarme y yo tenga ocasión de recompensártelo debidamente. Los monarcas necesitan fieles consejeros que los aparten de los verros, y tú serás el mío.



EL DOCTOR RETORTEA ES MAS DISTRAIDO QUE JEROMIN



TERMINADA LA COMIDA, SIGUIÓ LEYENDO Y, SALIÓ



ANDANDO SIN ACORDARSE DEL SOMBRERO Y BASTÓN



GRACIAS A LOS PERRITOS QUE ESTABAN BIEN ENSEÑADOS



LA ORACION ES COMO UN SOL, CUYOS RAYOS LLEGAN AL TRONO DE DIOS

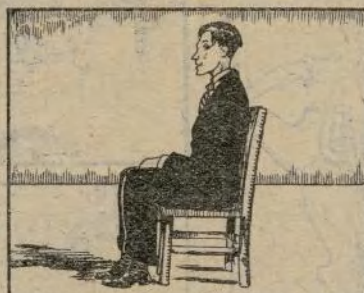
Madre e hija, en compañía, bordaban primorosamente, con oro y sedas, un rico lienzo. De pronto, la madre, llamada Isabel, sin duda fatigada por la labor, quedó profundamente dormida y tuvo un sueño bellamente maravilloso. Soñó que del rostro de su hija María salían rayos de luz que, remontándose por el espacio, llegaban al cielo. Al despertar, sobrecogida de emoción, se preguntó: —¿Qué significará el sueño que he tenido? Y dejando la labor, se fué a consultar con un venerable y sabio anciano. —Eso le dijo el anciano—no ha sido sueño. Habéis visto la realidad, lo que efectivamente estaba sucediendo. —¿Cómo, señor?—replicó Isabel—; ahora lo comprendo menos. —Pues es muy sencillo. Los rayos de luz que salían del rostro de vuestra hija y llegaban al cielo, no eran otra cosa que la fervorosa oración a que estaba entregada en aquel momento.



JUEGOS DE NIÑOS

CONCURSOS DE RISA

Imitaciones.—Este juego consiste en lo siguiente: El presidente del juego dice: —A ver, quién sabe imitar mejor a Napoleón o a otro personaje célebre, a un poeta, a un músico, a un rey, a un literato, a un artista, etc., etc. Puede proponer también, y resulta muy divertido, el imitar a personas conocidas por los niños que actúan, diciendo, por ejemplo: —¿Cómo anda Fulano? ¿Cómo se sienta Zutano? Y, mejor aún, los actantes remedarán las actitudes de personas conocidas de todos, y el que mejor imite a mayor número de ellas, de forma que todos adivinen cuál sea la persona imitada, ése se llevará el premio. También puede realizarse este juego poniéndose frente a frente dos jugadores, y uno de ellos irá imitando fielmente los gestos que realice el otro.



RECREOS CIENTÍFICOS

COSAS DEL CENTRO DE GRAVEDAD

Nada; con entera confianza podéis apostar cien gramos de caramelos a que no hay quien sea capaz de levantarse de una silla estando sentado en ella con las piernas verticales y la espalda pegada al respaldo, sin mover el cuerpo hacia adelante. Si en una reunión proponéis tal prueba, habrá muchos que, riéndose de vuestra *simpleza*, acepten la apuesta de los caramelos, creyendo que va a ganároslos con gran facilidad. Pronto se convencerán de que los simples han sido ellos, pues por mucha fuerza de voluntad que hagan, no serán capaces de levantarse del asiento ni el canto de un papel de fumar, y así quedarán corridos por el ridículo y vosotros os habréis ganado un puñado de caramelos, que chupareis a su salud.

LAS RAZAS HUMANAS



De lo dicho se desprende cuál sean las condiciones de vida del Asia. En los desiertos y mesetas esteparias, donde la vegetación y vida animal (flora y fauna) es nula o casi nula, la vida del hombre tiene que ser, como es, muy trabajosa y miserable. En cambio, en las regiones tropicales, donde la naturaleza se manifiesta espléndida, la vida es fácil, pues abundan las plantas y animales, bases de la vida del ser humano. En estas últimas regiones se dan, y se cree que allí tienen su primitivo origen, el trigo, la cebada, el mijo, el arroz, el ajo, la ce-

bolla, el comino, la calabaza, el melón, el pepino y toda clase de hortalizas; además se cría el lino, el cáñamo, el papiro y otras plantas textiles, así como una pasmosa variedad de árboles de frutos exquisitos y de preciosísimas maderas.

Entre los animales auxiliares del hombre se encuentran el reno, el perro, el caballo, el asno, el camello, el dromedario, el ganado vacuno, la cabra, la oveja, el elefante y otros. También se crían toda clase de aves de corral, y se cultiva en gran escala el gusano de seda. La caza y pesca son abun-

dantísimas y no escasean los yacimientos de metales y piedras preciosas.

La fotografía de hoy representa un grupo de tibetanos, pueblo que vive aislado del resto del mundo, entre montañas, ataviados para una danza religiosa, en la que, como podéis apreciar, se acompañan con tambores, panderos, trompas enormes y otros primitivos instrumentos. Los trajes son de una fastuosidad y colorido verdaderamente maravillosos. Las regiones del Tibet son unas de las más bellas, pintorescas y misteriosas del globo.



Cascarilla



Cascarilla un salto dió, y en la burra se subió.



¡Arre!, dice Cascarilla. ¡No!, dice la borriquilla.



Mientras que yo bien no coma, no te seguiré la broma.



El público le veía y a carcajadas se reía.



Ten, lectorcito, paciencia y ya sabrás la ocurrencia.



ARRIBA, QUE VOY A BANARTE.



¡CIELOS, UNA RATA! SI LA COGES NO TE BANO.



ES INÚTIL QUE CORRAS POR QUE TE COJO.



HELA AQUÍ YA PUEDES TIRAR EL AGUA DEL BANO.



BIEN, QUERIDO TORDINO, ¿ADELANTAS MUCHO EN LO ESTUPIO?—MI PADRE PICE QUE HARE MUCHAS CARRERAS—¡BRAVO! ASÍ ME GUSTA—SI DICE QUE SERÉ UN BUEN CARTERO.



¿QUE PORRA-ZO TE VAS A DAR!

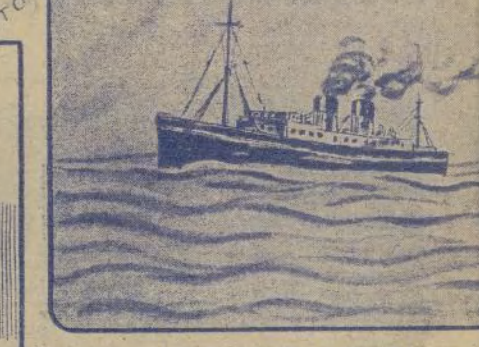
Maravillosa Híria de Jeromín



TU VERÁS, AMIGUITO JEROMÍN, SI QUIERES Y COMO AHORA LES SOY NECESARIO AQUÍ —DES- O NO A CASA DE ESE NORTEAMERICANO MULDE AMÉRICA PUEDES, TAL VEZ, HACERLES MA- MILLONARIO; SEGURAMENTE LO PASARÍAS BIEN YA TE HE DICHO QUE ESE SEÑOR QUE CON EL...YO, DIJO JEROMÍN, LO QUE QUIERO NOS ENCARGÓ TE BUSCARAMOS ES MUY RICO, Y HACER TODO EL BIEN QUE PUEDA A LOS NIÑI LE AGRADAS, TENDRÁS DE EL LO QUE QUIERAS RUROS.



BIEN: LO PENSARE, PERO AHORA LO QUE IMPOR- TA ES QUE VAYAMOS A RECOGER EL TESORO QUE DEJÉ ABANDONADO Y SE LO LLEVEMOS SIN PER- DER TIEMPO A LOS DELEGADOS DEL PAPA PA- QUE REMEDIEN LA ANGUSTIOSA SITUACIÓN PO- QUE ATRAVIESAN LOS NIÑOS RUROS.



¿QUE TIENEN ASEGUADO EL SUSTENTO?— ¿ACABA DE LLEGAR DE AMERICA UN BARCO CAR- GO DE ALIMENTOS, ROPAS Y JUGUTES, NO O- TANTE, IREMOS A RECOGER TU TESORO Y SER- RÁ DE RESERVA. ANTE CATASTROFE SEMEJA- N TODO ES POCO



Y YA CONOZCO TUS INTEN- CIONES.



—VEO, JEROMÍN, QUE A PESAR DE SER UN MUNE- CO, TIENES SENTIMIENTOS MÁS NOBLES Y GENE- ROSOS QUE MUCHOS HOMBRES; MAS NO TE PREO- CUPES POR LA SUERTE DE LOS NIÑOS RUROS, PUES POR ALGUN TIEMPO, TIENEN ASEGUADO EL SUS- TENTO Y EL ABRIGO



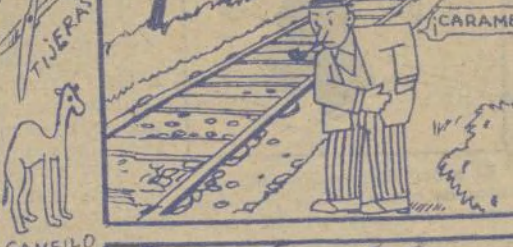
PERO, BUENO, ¿Y QUIENES SON USTEDES?—NOSOTROS SOMOS LOS REYES MAGOS, LOS QUE ADORAMOS AL NIÑO DIOS EN EL PORTAL DE BE- LEN, LOS QUE TODOS LOS AÑOS RECORREMOS EL MUNDO REPARTIENDO ALEGRÍAS ENTRE LOS NI- ÑOS. ¿NO HAS OIDO HABLAR DE NOSOTROS?



¿ESTÁ TU PADRE EN CASA?—MIRE USTED, YO CREO QUE SI PERO EL DICE QUE NO.



¡JA JA JA JA! ¿QUE TE HA PARECIDO?—TU SOLITO TE HAS BUSCADO EL CASTIGO.



ME HE DEM- DO LAS CER- LLAS EN CASA.



¿ME HARIA EL FAVOR DE DEJARME ENCENDER LA PIPA?



¿ESTÁ TU PADRE EN CASA?



¿ESTÁ TU PADRE EN CASA?



¿ESTÁ TU PADRE EN CASA?

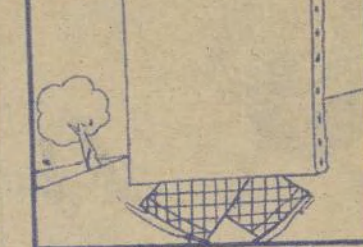


¿ESTÁ TU PADRE EN CASA?



¿ESTÁ TU PADRE EN CASA?

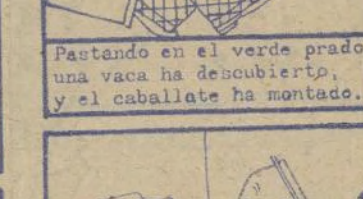
Repollo



Repollo, artista genial, salió, cierto día, al campo a pintar del natural.



Pastando en el verde prado, una vaca ha descubierto, y el caballate ha montado.



—Esto me da pesetillas, pues, no porque yo lo diga, me sale una maravilla.



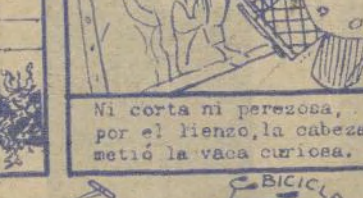
—mucho me mira aquel tío, dice la vaca alarmada, voy a ver, pues no me río.



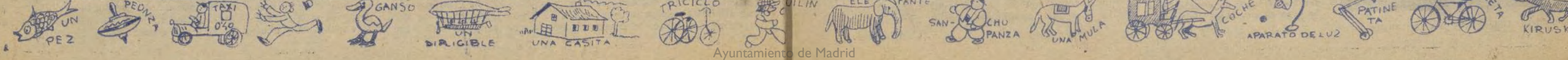
—mucho me mira aquel tío, dice la vaca alarmada, voy a ver, pues no me río.

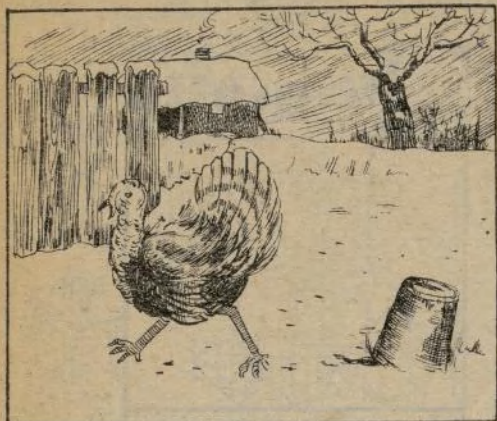


—mucho me mira aquel tío, dice la vaca alarmada, voy a ver, pues no me río.



—mucho me mira aquel tío, dice la vaca alarmada, voy a ver, pues no me río.

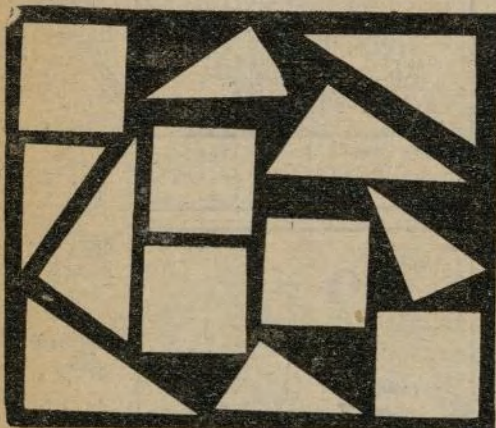




1.º El pavo, que se ha oído lo que le espera, huye, perseguido por los paveros. ¿Dónde estarán éstos, que no se los ve?



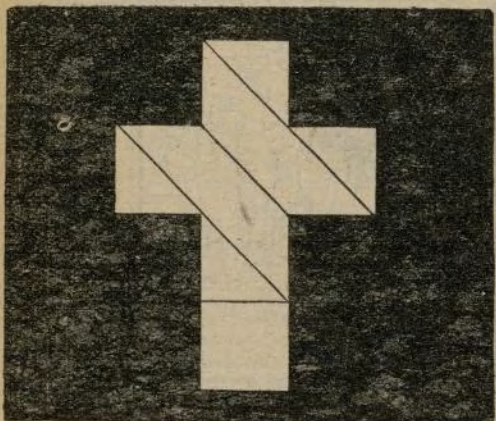
2.º Unid los puntos desde el 1 al 59, y vereis lo que miran esos niños con tanta ilusión.



PROBLEMA

Con esas trece piezas, formar un solo cuadrado. Creo que no vais a ser capaces de ello.

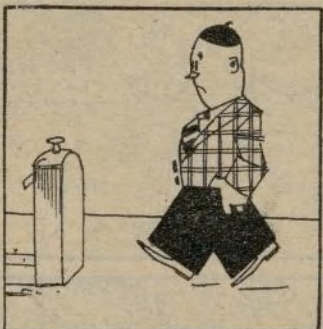
(La solución, en el próximo.)



SOLUCIÓN DEL PROBLEMA ANTERIOR



El señor Mangurruorieta, campeón de boxeo de los pesos "pesadísimo" salió un día a dar-



se un paseo con el fin de entrenarse para un próximo combate. El paseo le produjo una



sed rabiosa. . . ¡Cual no sería su alegría al tropezar con una fuente! ¡Ahora me "hincho"!



se dijo, y empezó a apretar echando sobre la fuente todo el peso "pesadísimo" de su cuerpo,



pero la fuente estaba mas seca que su garganta. Y Mangurruorieta se marchó gruñendo, con mas sed que antes y dejando la fuente como un acordeón. ¡Que tío!



(Continuación.)

Hiciéronlo así y pusieron sobre una loma, desde la cual se veían bien las dos manadas, que a Don Quijote se le hicieron ejércitos, si las nubes de polvo que levantaban no les turbaron y cegaran la vista; pero con todo esto, viendo en su imaginación lo que no veía ni había, con voz levantada fué nombrando muchos caballeros y gigantes del uno y del otro escuadrón que él se imaginaba, y a todos los dió sus armas, colores, empresas y motes de improviso, llevado de la imaginación de su nunca vista locura.

Estaba Sancho Panza colgado de sus palabras, sin hablar ninguna, y de cuando en cuando volvía la cabeza, a ver si veía los caballeros y gigantes que su amo nombraba, y como no descubría a ninguno, le dijo:

—Señor, encomiendo al diablo si hombre, ni gigante, ni caballero de cuantos vuestra merced dice, parece por todo esto; a lo menos yo no los veo; quizá todo debe ser encantamiento, como las fantasmas de anoche.

—¿Cómo dices eso?—respondió Don Quijote.—No oyes el relinchar de los caballos, el tocar de los clarines, el ruido de los atambores?

—No oigo otra cosa—respondió Sancho—sino muchos balidos de ovejas y carneros.

Y así era la verdad, porque ya llegaban cerca los dos rebaños.

—El miedo que tienes—dijo Don Quijote—te hace, Sancho, que ni veas ni oigas a derechas, porque uno de los efectos del miedo es turbar los sentidos y hacer que las cosas no parezcan lo que son; y si es que tanto temes, retírate a una parte y déjame solo; que solo basto a dar la victoria a la parte a quien yo diere mi ayuda.

(Continuará.)

La España Gloriosa = Sagunto =



(Continuación.)

pas, pensó arrojarlos de España. Sagunto, ciudad española independiente y aliada de los romanos, estaba enemistada con los turcoletas, sus vecinos, y Aníbal, buscando el pretexto deseado para ponerse en guerra con los romanos, se puso de parte de los turcoletas y sitió a la ciudad de Sagunto, con lo que violó un tratado hecho entre romanos y cartagineses, por el que éstos se habían obligado a respetar la libertad y territorio de Sagunto. Al ver los saguntinos violados sus territorios, dieron cuenta a Roma, al par que pedían viniera en su auxilio; pero el Senado romano perdía el tiempo en deliberaciones y no acababa de resolverse a mandar socorros a Sagunto.

Aníbal, entre tanto, estrechaba el cerco con 150.000 hombres, pertrechados con todo género de máquinas de guerra. El Senado romano mandó, al fin, unos delegados para que recordasen a Aníbal el tratado en que Cartago se obligaba a respetar a Sagunto; mas Aníbal no hizo caso y respondió atacando con ardor a la ciudad. Los saguntinos respondieron a tales ataques con gran denuedo, causando sensibles pérdidas en el ejército de Aníbal. Aníbal, cada vez más enardecido, dispuso que fuese atacada la ciudad por tres puntos a la vez; los saguntinos, no menos enardecidos y dispuestos a todo antes que rendirse, lanzando gritos de guerra, acuden a los puntos atacados de las murallas, a las que Aníbal había hecho aplicar las máquinas de guerra, e hicieron retroceder, con grandes pérdidas, a los cartagineses. Aníbal arrecia en sus ataques, y los saguntinos no se contentan con defenderse desde lo alto de sus murallas, lanzando sobre los atacantes piedras, líquidos hirviendo y armas arrojadas, como flechas, lanzas,

(Continuará.)



COLABORACIÓN INFANTIL



COLMOS

—¿Cuál es el colmo de un aviador?

—Hacer un viaje a la luna de un armario.—**Fernando Valdivia**, Granada.

—¿Cuál es el colmo de un verjero?

—Hacer una verja para cercar el cielo.—**Amadeo Nevot**, once años, de Nules.

—¿En qué se parece una noria al vino?

—En que los dos marean.—**Manuel Medina**, doce años, Melilla.

—¿A qué animal hay que entretener para que no cambie de sexo?

—Al burro, para que no se-aurra.—**David Sobrino**, Zamora.

—¿Cuál es el colmo de un abernero?

—Vender vino en «Cuba» estando en España.

—¿Y el de un zapatero?

—Coser con el cabo de Paños.—**Antonio Zurita**, trece años, Fuenteovejuna (Córdoba).

CHISTES

Doctor: —¿Siguió usted las indicaciones del frasco?

Jeromin

REVISTA ILUSTRADA PARA NIÑOS SEMANAL CON CENSURA ECLESIASTICA DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN CALDERÓN DE LA BARCA, 4 MADRID PRECIOS DE SUSCRIPCIONES, UN EJEMPLAR AÑO 5,20; POR PAQUETES A RAZÓN DE 8 CÉNTIMOS EJEMPLAR A LOS CORRESPONSALES LO ACOSTUMBRADO, LOS PAGOS ADELANTADOS

RECREO E INGENIO

Enfermo: —Sí, señor; como decía en la etiqueta «consérvese cerrado», pues no le he abierto.—**Domingo Maroto**, Valdepeñas

El maestro: —Vamos a ver; ponédme un ejemplo de aparato de Física.

Niño 1.º: —El termómetro.

Niño 2.º: —El barómetro.

Niño 3.º (después de pensarlo mucho): —El kilómetro.—**Alberto Pastor**, nueve años, de Zaragoza.

—Papá, cómprame un tambor.

—No, hijo; yo no puedo oír ese ruido.

—Yo procuraré que no le oigas.

—¿Cómo?

—Pues tocándole cuando estás dormido.—**Alberto Pastor**, de Zaragoza, nueve años.

En la estación:

—Adiós, Pepito; a ver si descarrilas y te matas.

—No tenga cuidado, pues he sacado billete de ida y vuelta.—**Francisco Zapata**.

—¿Cuál es el colmo de un zapatero?

—Echarle medias sueltas a una bota de vino.—**Alfonso Rodríguez**, diez años, Peñarroya (Córdoba).

—¿Cuál es el colmo de un aborrativo?

—Ahorrar los cuartos de un reloj.—**Francisco Muñoz**, once años, Villarrobledo.

—¿Cuál es el colmo de una cocinera?

—Hacer una «paella» de la falda de su señora.—**Casimiro García**, doce años, Villarrobledo.

—¿Cuál es el colmo de un carpintero?

—Pegar la madera con la cola de un caballo.—**Claudio García**, Villarrobledo.

PARECIDO

—¿En qué se parece un mal cristiano a un marrano?

—Pues en que ninguno de los dos se persigna al acostarse.—**Teodoro Díaz**, Villaverde.

CANTAR

—¿Quieres hacerle un regalo que agrade a tu chiquitín?

No lo dudes un momento: suscríbete a JEROMIN.

Carmen Muñoz, doce años, Zaragoza.

PARECIDOS

—¿En qué se parece un emigrante al río Tago?

—En que los dos salen de su patria.—**Daniel Bas**, siete años, Múnera.

—¿En qué se parece la doctrina cristiana al árbol que echa las moras?

—Pues, en que es moral.—**Francisco Sancho**, Toledo.

—¿En qué se parece la luna al sereno?

—En que los dos se pasan la noche fuera de su casa.—**Aurora Asensio**, Madrid.

CHISTES

Previsión maternal:

—No, hija, no; no quiero dejarte la muñeca nueva, porque la romperás; ya te la daré cuando esté estropeada.—**Manuel Serna**, trece años.

En la fonda:

—Siento no haber venido a comer aquí hace ocho días.

—¿Por qué?—pregunta el camarero.

—Porque hace ocho días estaría muy fresca esta merluza.—**Manuel Serna**, trece años.

Los que deseen adquirir la colección completa de **Jeromin**, pueden pedirla a esta Administración y se les mandará a vuelta de correo, a razón de 10 céntimos ejemplar. Pago, al hacer el pedido.

Advertencias a los colaboradores de JEROMIN

Los dibujos que no vengan hechos en papel blanco y con tinta negra, serán desechados. Los dibujos no deben exceder de 10 centímetros, ni ser, menores de cinco.



NINOS HEROICOS

El puente (de Puck)



Roy Blake, un chico guapo y animoso, hallábase cierto día paseando por las plantaciones de su padre, que eran hermosas y dilatadas. Pasaba por unos espesos matorrales, cuando fué sorprendido por unos salvajes, enemigos de su padre, los cuales, cogiéndole por los brazos, le sujetaron y se le llevaron prisionero al interior de una selva en la que tenían su campamento.

Una vez en el campamento, le ataron las manos, mientras le dirigían terribles amenazas. El lugar no era muy seguro, y decidieron trasladarle, al día siguiente, a una cueva que ellos sólo conocían, que le serviría a Roy de prisión hasta que su padre pagase el cuantioso rescate que pensaban pedirle. Tomada esta determinación, hicieron lumbre y, cogiendo un fízon encendido, salieron, internándose en el bosque.

Roy, entre tanto, meditaba la manera de escaparse, cosa ciertamente difícil. Cuando los vió marcharse, tuvo una idea, que creyó salvadora, y se dispuso a ponerla en práctica. Arrastrándose, llegó hasta la lumbre, y vuelta hacia ella la espalda, puso heroicamente sobre las llamas las manos y logró quemar las cuerdas con que las tenía atadas, viéndose así libre para huir.



No había tiempo que perder: los salvajes podían volver de un momento a otro, y si le sorprendían, podría costarle muy caro su intento de huida. Así, pues, salió cautelosamente, arrastrándose por el suelo, cuidando de ocultarse entre la maleza. A lo lejos divisó a los salvajes que danzaban alegres alrededor de una gran hoguera, celebrando, sin duda, la captura del hijo de su enemigo.

Pero los negros, entre sus danzas, no dejaban de estar vigilantes, y, a pesar de las precauciones de Roy, éste fué descubierto, y dando gritos espantosos y amenazando con terribles castigos al fugitivo, corrieron en persecución de éste. Roy, viéndose descubierto, salió rápido de entre la maleza y emprendió una carrera desesperada, pues se jugaba nada menos que la vida.

Pero los salvajes corrían más velozmente que él y ya le iban al alcance, cuando providencialmente llegó Roy a la orilla de un gran río, sobre el que los salvajes tenían tendido un puente de fibras. Sin detenerse Roy, se lanzó al puente y con la rapidez posible pasó al otro lado del río, cuando los salvajes entraban también en el puente.



Iban los salvajes dando gritos y amenazando con sus lanzas y cuchillos. Roy, desde la orilla, los veía avanzar. «Estoy perdido, dijo; me darán alcance antes de que llegue a sitio en que puedan auxiliarme los colonos de mi padre.» De pronto se acordó de que llevaba un cuchillo escondido, le sacó y con rapidez cortó las cuerdas que sujetaban el puente y este cayó al río. ¡Se había salvado!

Los salvajes, naturalmente, cayeron también al río, y mientras se desembarazaban del puente y pasaban nadando, él podría llegar a las plantaciones de su padre, darle cuenta de todo lo ocurrido y, auxiliados por los colonos, saldrían al encuentro de los salvajes o irían a buscarlos en su misma guarida y les inferirían un escarmiento ejemplar.

Cuando Roy iba corriendo, oyó cerca de sí un disparo, miró y cuál no sería su alegría al ver a su padre. «Hijo mío—dijo éste—, te andaba buscando. ¿Dónde has estado?» Roy contó a su padre lo sucedido, y éste dijo entonces: «Hijo mío, tu serenidad y valor ha salvado a toda la colonia, pues por tu rescate hubieran pedido todo cuanto poseemos. Estoy, pues, orgulloso de ti.»



MIRA QUE TROMPA TAN BONITA TENGO



YA SE QUE TIENES ENVIDIA PERO NO TE LA DOY.



¡FELIZ IDEA! VEREMOS QUIEN TIENE MEJOR TROMPA



CON UNA CALABAZA Y UN PALO HIZO EL JUGUETE.